

EXPOSICIÓN TEMPORAL
Fotografías de DOMINGO GIRIBALDI DEL MAR



NOSOTROS, LOS OTROS,

Memorias de familiares de miembros de
las FF.AA. y PNP del periodo de violencia



NOS OTROS, LOS OTROS

El caso de los familiares, particularmente viudas o hijos de policías y militares caídos durante el periodo de violencia 1980-2000, ha sido poco explorado tanto en términos institucionales como académicos. Las instituciones policiales y militares han prestado poca atención a la memoria de cientos de policías que fueron asesinados por miembros de la organización terrorista Sendero Luminoso, y que ahora emerge a través de estas imágenes para no ser olvidada.

Durante los últimos cinco años, Domingo Giribaldi del Mar ha realizado un registro y documentación audiovisual con las viudas de policías y militares. Se trata de objetos íntimos, elegidos por las familias desde lo que ellas consideran significativo para dar cuenta de sus vidas. En este camino, el registro se fue convirtiendo en un proceso de elaboración de memoria de los familiares que empezaron a recuperar, a través de la construcción de una memoria visual, las historias de sus esposos o hijos y el lugar que aún ocupan en sus vidas. Ha sido, también, un proceso de reivindicación de sus esposos o hijos muertos, quienes han recibido escasa atención del Estado y la sociedad.

La mayoría de las señoras, mujeres, esposas o madres de los policías, pertenecen a la Asociación de Viudas, Madres y Sobrevivientes de Miembros de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional (AVISFAIP), que reúne a 600 familias que representan a 2500 policías fallecidos a manos del terrorismo. Aunque reciben una pensión por viudez, la PNP no ha reconocido institucionalmente la afectación sufrida ni el servicio que cumplieron los policías en defensa del Estado. Esta situación ha generado no solo una mayor invisibilización de la memoria de estas mujeres, sino también un profundo dolor en ellas.

Esta exposición nos acerca a las trayectorias de los policías y militares asesinados durante el conflicto armado interno; y nos permite conocer y valorar la memoria de sus viudas, hijas, hermanas, mujeres que continúan su lucha frente a un Estado y una sociedad que quiere olvidarlas, aunque ellas sigan recordando y recuperando sus memorias.

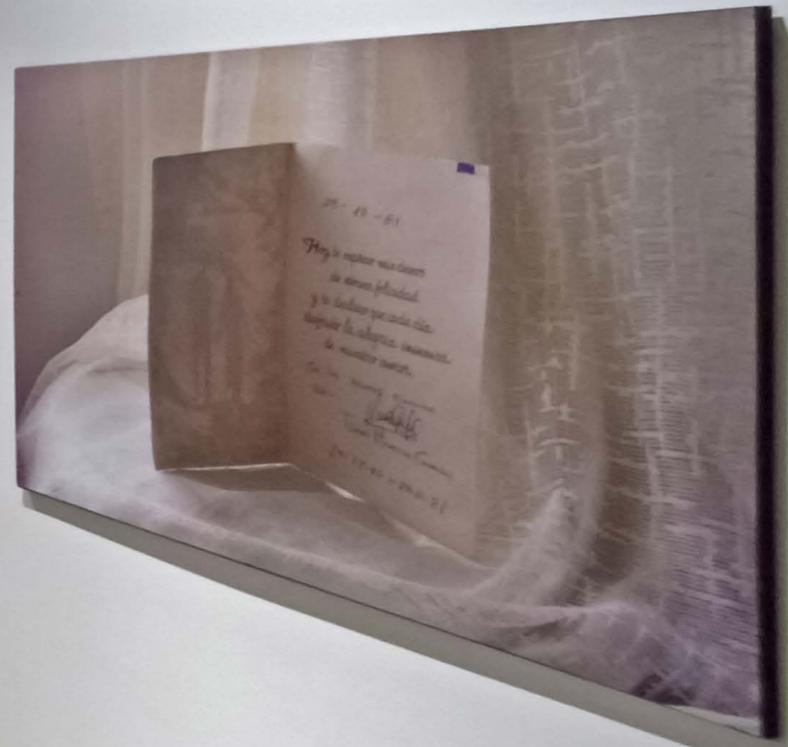
NOS OTROS, LOS OTROS

Memorias de familiares de policías y militares del periodo de violencia

...



...



NOS OTROS, LOS OTROS

En 1992 tenía dos años como reportero gráfico cuando me tocó cubrir el horror del atentado en la calle Tarata en Miraflores. Esa tarde acababa de renunciar al semanario *Meridiano de Lima*, pero cuando estalló el coche bomba tenía ocho rollos blanco y negro película Tri X en el bolsillo, así es que salí de inmediato hacia el lugar para que mi cámara lo registrara todo. Durante las primeras horas fue imposible hacerlo, el humo negro que impedía enfocar y el caos generalizado, hicieron que me colgara la cámara al hombro y ayudara a las víctimas. Ese fue mi primer contacto cercano con la violencia terrorista.

Poco después pasaría a formar parte del equipo de investigación de la *revista Sí* y fueron otros los rostros de la violencia y otras las historias que debí cubrir; una de las más dramáticas, el caso Cantuta. Todavía están grabados en mi memoria

la oscuridad, el frío y el sonido del viento en los cerros del camino a Cieneguilla. Bajo el pseudónimo de Simeón García y dirigido por el ojo sabueso de Edmundo Cruz y José Arrieta, abordé una de mis comisiones más desafiantes.

Después de la *revista Sí* pasé a la agencia de noticias *Reuters* y en febrero de 1995 iba por río camino a cubrir la guerra del Alto Cenepa. En esa ocasión fui testigo de excepción del valor y la determinación de jóvenes soldados dispuestos a dar su vida por la patria, una experiencia que me impactó particularmente.

Hace ocho años llevé a mi hijo al Morro Solar de Chorrillos. Él tenía nueve años y yo quería mostrarle el "Monumento al soldado desconocido" que rinde homenaje a los cientos de soldados muertos en combate.

—Papá, esos son los héroes de la guerra con Chile, ¿no ha habido otros héroes desde entonces?— me dijo.

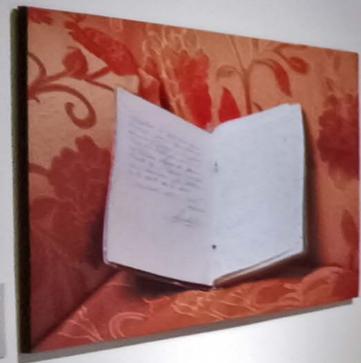
—Claro que sí— le respondí.

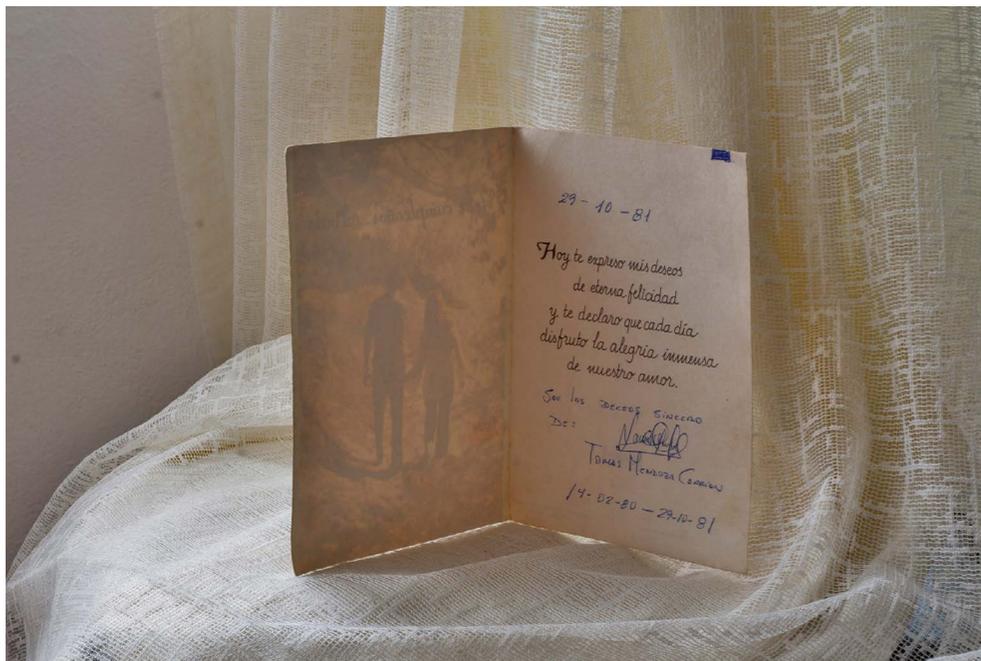
—¿Y quiénes son los otros?— me respondió.

En ese momento dirigí la vista hacia el LUM, el Lugar de la Memoria, y surgió en mí la necesidad de realizar un proyecto que reconociera públicamente a los héroes anónimos de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional, víctimas de la violencia terrorista. El primer paso fue clave, contactar a Sandra García viuda de Morales, presidenta de la Asociación de Viudas, Madres y Sobrevivientes de Miembros de la Fuerzas Armadas y Policía Nacional (AVISFAIP). De la mano de Sandra fui llegando a las familias y sus historias.

No fue fácil para estos familiares abrir las puertas de sus hogares y sus corazones a mi insistente convicción. Años de espera y de expectativas siembran desconfianza y acaban con la esperanza de un reconocimiento; pero con la misma entereza de sus héroes, no han renunciado a preservar su recuerdo. El resultado de esta primera aproximación es lo que verán a continuación.

Domingo Giribaldi del Mar
Fotógrafo

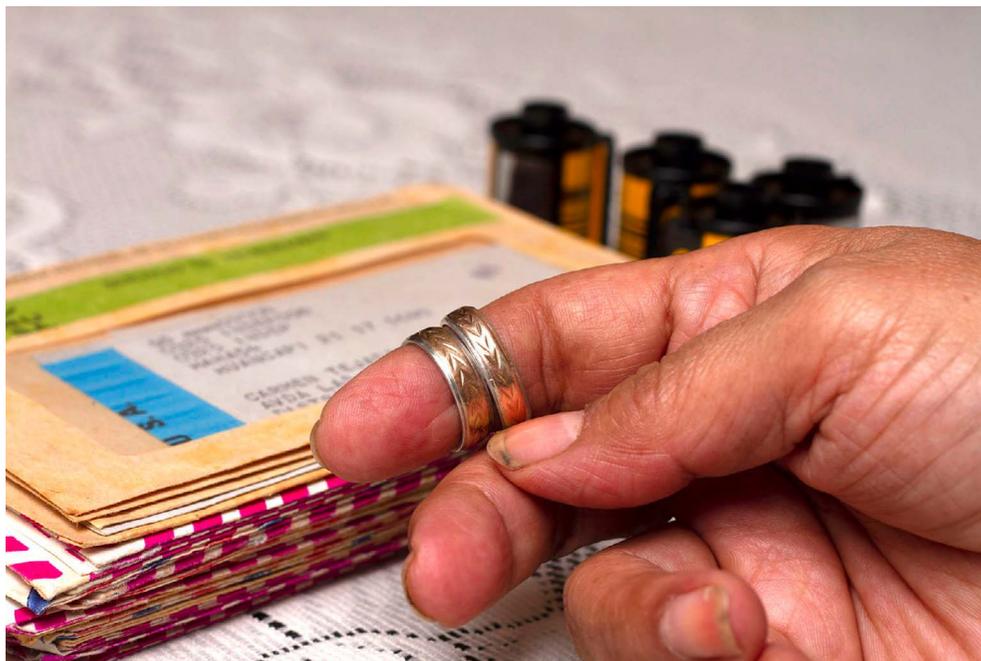




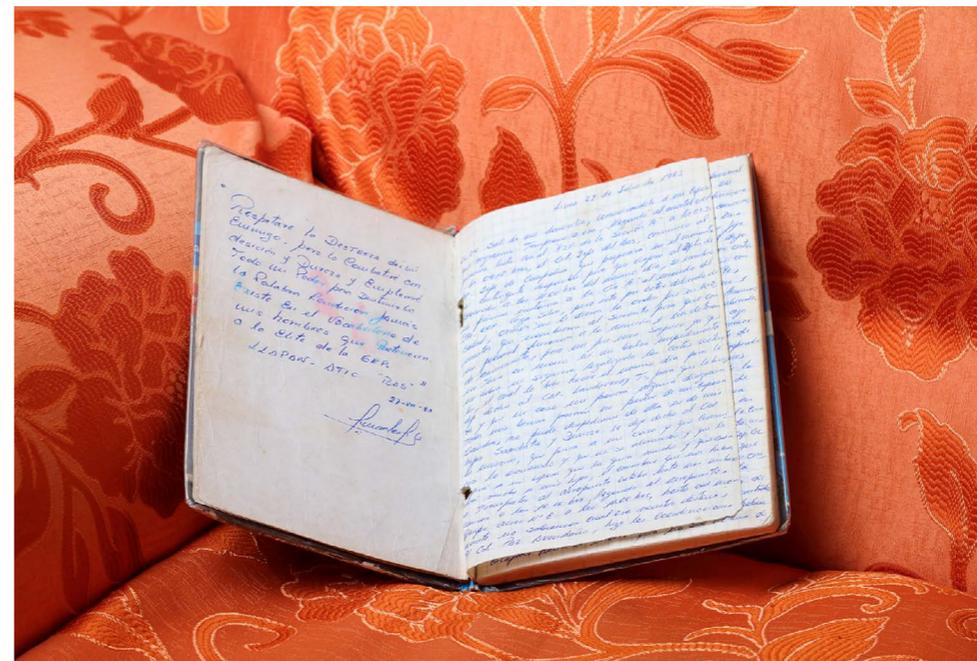
Alicia Oropeza Sánchez conserva esta tarjeta que le dedica su esposo **TOMÁS MENDOZA CARRIÓN**, SO-1 PNP, desde su lugar de servicio. Desde joven tenía la vocación de ayudar a la gente y pensar en el país, lo que le motivó a ingresar a la Policía Nacional. Su pasión era el deporte, especialmente el fútbol, afición que heredó a su hijo, a quien llevaba al estadio. Murió durante un atentado a un coche patrullero en Villa María del Triunfo, el 25 de abril de 1993.



Ana María Rivera Otiniano mantiene abierta su memoria como esta billetera que su esposo **JAVIER CELSO TEJADA CHÁVEZ**, SO-2 PNP GR, llevaba con su foto dentro. Anita y Javier se conocieron en una fiesta antes de que él decidiera ingresar a la Policía Nacional y desde ese momento se hicieron "compinches". Era el hijo mayor de una familia humilde con una "enorme nobleza y siempre preocupado por ayudar a las personas a su alrededor, así no las conociera", recuerda su viuda. Aunque han transcurrido 32 años de su muerte, Anita, su hija y su nieto, lo añoran cada día.



Carmen Tejada lee cada día las cartas y telegramas que le enviaba su esposo **ARCESIO MESTANZA PEREYRA**, SO-1 PNP, desde Ayacucho y Mazamari, zonas donde realizaba su servicio como efectivo del Batallón Antisubversivo "Los Sinchis", de la entonces Guardia Civil, hoy Policía Nacional del Perú. Cuando regresó a Lima fue destacado al Escuadrón de Emergencia. El 10 de mayo de 1991 murió durante un atentado en San Juan de Miraflores, fue atacado por miembros de la organización terrorista Sendero Luminoso cuando patrullaba la zona.



Sandra García guarda con mucho cuidado la bitácora que su esposo, el mayor PNP **ROBERTO VICENTE MORALES ROJAS**, escribía cada día en el lugar a donde fue trasladado como jefe de la Unidad de Desactivación de Explosivos (UDEX). Ese cuaderno representa una vida juntos, no solo desde que se casaron, el 26 de septiembre de 1980, sino porque ambos comparten el mismo día de cumpleaños y cuatro hijos, que en palabras de Sandra "muestran una particularidad distinta de él". Como esposo y padre fue siempre hogareño y en la Policía Nacional destacó por su trabajo en la desactivación de explosivos. Murió el 4 de febrero de 1993 junto a 16 suboficiales y un civil en un atentado terrorista en Huarmaca, Piura.



Diana Jordán exhibe orgullosa las medallas obtenidas por su esposo **MAXIMILIANO ABARCA CASTILLO**, mayor del Ejército Peruano (EP), muerto en un ataque terrorista ocurrido el 23 de junio de 1989 en Ayacucho. Max tenía 38 años cuando dejó a Diana y a su hija de un año de edad. Ella tuvo que asumir el soporte del hogar, la crianza de su hija y enfrentar el largo camino que le permitió obtener, por lo menos, una pensión del EP, aunque el reconocimiento institucional aún no ha llegado.



Mercedes Cuadros, esposa de **MARCO TULIO OJEDA FERIA**, SO-1 de la Guardia Republicana —hoy PNP— luchó por la memoria de su esposo desde todas las instancias, incluso tuvo que iniciar un proceso judicial al ministerio del Interior para reclamar una indemnización por la muerte de su esposo. Marco Tulio murió el 20 de julio de 1992 cuando intentó desactivar un coche bomba que detonó en la sede del Instituto Libertad y Democracia en Lima. Mercedes se encontraba embarazada de tres meses de su hija, quien no pudo conocer a su papá.



Ana María Cosme conoció a **DANIEL AQUILINO ARANDA SABINO**, teniente “LLapan Atic” de la Guardia Republicana —hoy PNP—, desde que ambos tenían 12 años. Se casaron a los 25. En el año 1982, cuando Daniel fue destacado a Ayacucho, ella se quedó con la incertidumbre acerca de su regreso. Cuando por fin volvió, no fue el mismo: había perdido a algunos de sus colegas y conocido a la muerte de cerca. En Lima, había ingresado al escuadrón Águilas Negras cuando perdió la vida en un atentado al banco que custodiaba. Ana María tenía cuatro meses de embarazo cuando tocaron a su puerta. Desde entonces, su presencia le acompaña cada día.



Flor de María Gutiérrez y Luis Marcelo Valdivia Prado, padres del teniente PNP **JORGE ALBERTO VALDIVIA GUTIÉRREZ**, recuerdan cada detalle de la vida de su hijo. “Era un niño hábil, inteligente y vivaz, obtuvo los primeros puestos en todos los colegios donde estuvo”, refiere con ahínco su madre. Cuando se presentó a la Escuela de Oficiales de la PNP, sorprendió a los amigos. Su esposa, María Salomé Villanueva, recuerda con orgullo esos momentos: “lo veía feliz, era su vocación”. A Jorge le decían “Olimpito”, porque practicaba varios deportes: frontón, natación, surf, fulbito. En su unidad, era un oficial arriesgado; organizaba las patrullas para resguardar a la población. Murió luchando cuando solo tenía 26 años. Su padre aún recuerda los viajes que realizó para visitar a su hijo en las unidades donde era destacado; como ahora, que su memoria se hace tan presente en su familia.



Wady Fulton se quedó huérfano a los 15 años, cuando su padre **FULTON ANGULO RÍOS, SO-2** del batallón "LLapan Atic", de la Guardia Republicana —hoy PNP— murió durante una emboscada terrorista en la selva, el 13 de marzo de 1992. Su madre tuvo que recurrir al Tribunal Constitucional para que se le reconociera el derecho a la pensión que le correspondía por haber muerto su esposo en un "acto de servicio". Wady ha recurrido al teatro para procesar la ausencia de su padre y llevarle siempre presente, como cuando le cuenta a su hijo Valentín los viajes del abuelo Fulton.



Adela Romero había guardado todas las pertenencias de su hijo **EDUARDO RAÚL GIRÓN ROMERO, SO-3 AP-FOES**, desde el 4 de junio del 2004 cuando perdió la vida a causa de una emboscada con los remanentes terroristas de Sendero Luminoso en Pucallpa. Ella seguía cada paso de los estudios de su hijo desde que ingresó a la Universidad Enrique Guzmán y Valle "La Cantuta" y decidió luego prestar servicio militar voluntario en la Marina, siguiendo los pasos de su abuelo, lo que le permitió recorrer varias zonas del país. La señora Adela recuerda que perdió todas las pertenencias de su hijo en un incendio, pero su memoria no la perderá jamás.



Patricia Cardich y **CARLOS WOOLCOTT CHOCANO** se conocieron en medio de la acción policial, cuando él repelió un asalto en medio de la calle. Fue un amor intenso lo que animó a Patricia a acompañar, cuidar y escuchar cada desafío del trabajo cotidiano de su marido. Cuando fue enviado a Huánuco, Patricia lo acompañó y juntos enfrentaron las duras condiciones en las zonas inhóspitas a las que era enviado. Cuando Carlos murió en un atentado terrorista en Huamachuco, Trujillo, tenían dos niños, uno de diez y otro de cinco años. Ese gran amor ha sostenido a Patricia para cuidar de sus hijos, hoy destacados profesionales. Uno de ellos no solo ha heredado la sonrisa de su esposo, sino sus gestos, sus bromas.

CRÉDITOS DE LA EXPOSICIÓN:

Coordinación curatorial:
Domingo Giribaldi, Iris Jave,
Enrique León

Museografía:
Indhira Landa, Daniel Cohen,
Daniel Casas

Diseño gráfico:
Manuel Espinoza

Intervención artística:
Patricia Cachay

Asistencia fotográfica:
José Carlos Xoce Huamán

Asistencia de investigación:
Mercedes Figueroa, Paola Velarde

Edición de videos:
Rapho Vega

Agradecimientos:
Sandra García y familia,
Roberto Huarcaya, Carlos Letts,
Sign Design S.A.

Organiza:
Lugar de la Memoria, la Tolerancia
y la Inclusión Social (LUM);
Instituto de Democracia y Derechos
Humanos (IDEHPUCP)

CRÉDITOS DEL CATÁLOGO:

Diseño gráfico y diagramación:
Manuel Espinoza

Fotografías panorámicas:
David Murrugarra



Hacer clic para
ver video





SALA YUYANAPAQ - LUM
del 10 de noviembre de 2022 al 12 de febrero de 2023